



¡ Escúchame !



Raúl Ferriz Serra

Davinia Hervás Pérez

Adrián Martínez Santos

Amaia Pérez de Iriarte Izurriaga

Álvaro Ramos Conde

Regina Szalai

1ºC Comunicación Audiovisual

Índice

Story-line.....	Pág.3
Sinopsis.....	Pág.3 - 5
Guión.....	Pág.6 - 45
Memoria.....	Pág.46 - 50

STORYLINE

Teresa es una profesora de Historia de 43 años que pierde a su familia en un accidente. A raíz de esto, enloquece e ingresa en un centro psiquiátrico, donde en ocasiones confunde la realidad creyendo que su marido e hijo viven en la época y lugar que contempla en los libros de Historia en los que se refugia. Entregada al anhelo de reencontrarse con su familia, trata de escapar con ayuda de María, otra paciente del centro, mientras que la joven psiquiatra Silvia le somete a una terapia con la que intentará liberarle de su locura.

SINOPSIS

La historia comienza en la actualidad en una clínica en la que se encuentra la protagonista Teresa y su psiquiatra Silvia, Teresa es una señora culta, tiene una actitud positiva, habla sobre un libro que trata sobre la Guerra Civil y la República. Ella expresa su opinión sobre sus ideales, parece una conversación normal entre ambas protagonistas pero en un momento Teresa le informa a Silvia de que tiene la necesidad de comunicarse con su marido y su hijo, para decirles cómo va a desarrollarse la Guerra Civil, ya que Teresa está convencida de que su familia son parte del bando republicano luchando contra la represión de los fascistas.

Cuando termina esta terapia Teresa se dirige a su habitación. En este trayecto se encuentra con su mejor amiga de la clínica María, ella le cuenta su situación con Jorge, un joven enfermero de dicha clínica. Tras esto se va a su cuarto, donde coge sus libros que Teresa examina constantemente y de repente se acerca a la pared y al momento empieza a hablar con su familia la cual se imagina. Durante esta conversación nos deja conocer detalles de la Conferencia de Moscú, y habla de una posible alianza de Franco y Hitler. Después realiza sus tareas cotidianas, visita la biblioteca como cada día, realiza apuntes de sus experimentaciones.

En la comida sigue pensativa sobre un tema que trataba un libro que leyó, todas estas dudas le provocan un brote psicótico. Ella empieza a ver imágenes de la guerra, de sus familiares y siente la necesidad de hablar con su marido y su hijo para salvarlos, para acabar con esta situación le inyecta un tranquilizante.

En una segunda sesión de Teresa y Silvia, la paciente se encuentra en una situación de nervios, ansiedad por lo ocurrido.

Como consecuencia de todo lo ocurrido Teresa sufre una pesadilla en la que sucede la muerte de Juan Carlos su marido y Miguel su hijo, aterrada se levanta y se dirige a la pared habitual de su habitación donde empieza a hablar a sus familiares avisándoles de lo que iba a ocurrir. El bando de Franco ya ha tomado Barcelona y zonas del Mediterráneo del país. Madrid está cada vez más en peligro.

Silvia, tras un par de horas hablando con Teresa, se dio cuenta que ella empezaba a evolucionar pero negativamente. La protagonista luchaba cada vez más intensamente contra su propio subconsciente, una parte de ella quería asumir la muerte de su familia, pero ella misma se negaba a reconocer ese hecho.

A la mañana siguiente, Teresa se pone en busca de María para que le ayudase con su plan de fuga que ella estaba pensando para solucionar su mayor problema.

Llegada la noche consiguen tener un buen plan para la fuga de Teresa, quien consigue salir de la clínica e ir al bar republicano donde solía ir habitualmente con su familia a tomar algo. Una vez estando dentro se da cuenta que pasan los minutos y no llega sus familiares con los que había quedado. Comienza a darle otro ataque, gritando por el bar y se desmayó del cansancio acumulado que tenía, y los camareros al verlo llamaron a la policía y al hospital.

Teresa al día siguiente se encuentra otra vez de nuevo en la clínica, en una consulta ya que ha tenido una recaída grave. Los médicos al ver cómo estaba decidieron medicarle de nuevo. Al tiempo Teresa mejoró, ya acepta que su marido e hijo fallecieron, puede hablar sobre acontecimientos históricos como si no se sintiese que está metida en ella. Después de una temporada, Silvia le da el alta, pero antes de llevarle de vuelta a casa la lleva al cementerio para que vea las lápidas de

sus familiares, y Teresa al verlo se emociona y Silvia le abraza.

Finalmente, Teresa se instala de nuevo en su casa, y se acomoda, y desde entonces comienza una nueva vida pero... ¿la empezará como si fuese una persona normal o vuelve a ser como era en la clínica?

SECUENCIA 1

[Imágenes del No-Do, titulado 'España al día. Noticiarios español' emitido en RTVE, desde el principio hasta el minuto 1:07 y desde el minuto 7:28 hasta el minuto 8:53.]



EXT. CALLE. Amanece en Atocha, y la tenue luz de la mañana se intenta colar por los huecos de los edificios, como todos los días que puede.

INT. CASA DE SILVIA. Silvia se levanta y se prepara para un nuevo día, con una taza de café bien caliente como acompañante.

EXT. CALLE. Se monta en la moto, una Vespa (Sprint), y se pone el casco. Todo está listo para enfrentarse a los más de 10 minutos que le quedan de trayecto.



INT. CLÍNICA. Las mismas caras de todos los días. Caras conocidas: unas alegres y amigables; otras más largas y tristes, como la vida misma. Una vez en su consulta se pone la bata, blanca impoluta, y se cuelga su tarjeta identificativa. En su mesa, varias fichas de los pacientes que tiene que atender en este día... nada fuera de lo común. Una llamada interrumpe su divagación entre ficha y ficha.

[Llaman a la puerta]

[Silvia responde]

Silvia:

Buenos días, Teresa. ¿Cómo estás?

Teresa:

Buenas, Silvia. Estupendamente, como siempre.

Silvia:

[Sonriendo]

Me alegro, optimismo ante todo

Teresa:

Y tú, ¿qué tal?

Silvia:

Yo bien, bien... No me quejo. ¿Cómo te fue el fin de semana?

Teresa:

Bastante bien, la verdad... he empezado un nuevo libro.



Silvia:

[Entusiasmada]

¡Un nuevo libro! A este paso te vas a crear una biblioteca tú sola con tus obras. Y cuéntame, ¿de qué va?

Teresa:

Otro de la guerra civil, [Irónicamente] ¿tú qué crees?

Silvia:

Como siempre, ¿no? [Risas]. Bueno, pero no son todos iguales, al igual que las personas, cada cual tiene una historia.

Teresa:

Pues... este cuenta la historia de un corresponsal extranjero en España durante la Guerra Civil, la República, los fascistas y bla bla bla... pero ya sabes, más de lo mismo.



Silvia:

¿No te gusta?

Teresa:

No, no es eso. Si no que el libro está totalmente de acuerdo con la extrema derecha, no entiendo por qué la gente está a favor de la dictadura.

Silvia:

Bueno, pero ya sabes que cada uno tiene sus propios valores e ideales.

Teresa:

[Exhausta]

¿Pero quién va a estar de lado de ese hombre? ¿Cómo le pueden poner como un dios después de todo lo que ha creado? Piensa, la nula libertad de expresión, el machismo cada vez es aún mayor, las represiones cada vez son más fuertes, matan a miles de personas siendo inocentes, ¿hasta qué punto vamos a llegar? Ya le dicho a Juan Carlos y a Miguel que tengan cuidado porque en cualquier momento, ese maldito bastardo, puede hacer estallar una nueva guerra.

Silvia:

¿Has hablado otra vez con ellos?

Teresa:

Claro que sí, necesito decirles que va a suceder, necesito salvar sus vidas, no puedo perderlos, son mi familia, son las únicas personas que me quedan.

[Llaman a la puerta]

Enfermera:

Dra. Álvarez, tenemos una urgencia de brote psicótico en la habitación 230.

Silvia:

Vale, ahora voy. Mañana nos vemos a la misma hora.

Teresa:

Vale bonita, mañana estamos.

Silvia sale de la sala junto a la enfermera a paso rápido. Teresa sale de la sala para volver a su habitación.

SECUENCIA 2

INT. PASILLOS CLÍNICA. Teresa se va hacia su habitación atravesando el pasillo donde va saludando a la gente. Se encuentra con su amiga María y empiezan a mantener una conversación.



Teresa:

Hola, ¿qué tal te fue la mañana?

María:

¿Has visto a Jorge? Hoy está muy guapo, además cuando vino a darme mis cosas me guiñó un ojo y me sonrojé. ¿Tú crees que querrá algo?

Teresa:

Pues no lo sé. Jorge es muy joven.

María:

Venga, dejemos el tema que me vas a volver a decir que no tengo nada que hacer con él, [Ilusionada] y eso no quiero porque me encanta. [Volviendo a su compostura] ¿Y tú qué tal? ¿Vas a volver a la biblioteca?

Teresa:

Sí, de hecho iba a ir a por el libro que lo tengo en mi habitación y luego ir allí.



María:

Vale, que te vaya bien.

Teresa:

Gracias, hasta luego.

María:

Hasta luego.

María se va alejando lentamente hacia el patio, mientras Teresa se marcha a su habitación.

Una vez dentro, se aproxima hacia la mesa y coge sus libros. Seguidamente se acerca a la pared y se arrodilla frente a ella. Empieza a acariciar la pared con suavidad y de la comisura de su boca va surgiendo una sonrisa. En ese momento comienza a susurrar levemente.



Teresa:

Cariño, escúchame. ¿Estás ahí? Solo quería decirte que he encontrado una posible información que nos sea bastante útil. Tengo que ir a la biblioteca primero para asegurarme de esto, pero puedo adelantarte algo... Tienes que saber que va a haber una conferencia en Múnich, donde Hitler aceptará una política de apaciguamiento con las potencias occidentales. Puede ser que Franco y el lleguen a un acuerdo. Puede ser que España se libere de una bien gorda. Volveré en cuanto tenga más información. Te quiero.

SECUENCIA 3

INT. BIBLIOTECA. Se encuentra en la biblioteca, oscura, llena de muebles antiguos con algunas lámparas para poder leer. Se encuentra sola. Marga, la bibliotecaria, es la única que le hace compañía. Teresa está leyendo en uno de los sillones, buscando nuevos libros y archivos, de los que coge información para buscar una solución a lo que está ocurriendo. Las horas se pasan muy rápido. La bibliotecaria avisa a Teresa de que ya es hora de comer. Coge alguno de los libros y sus apuntes, llevándoselos a su habitación. Se va al comedor con su libro bajo el brazo. El comedor es pequeño, con paredes blancas desgastadas por el paso del tiempo, sus mesas con la misma gente, con los enfermeros vigilando, personas en las que se ve que tienen problemas mentales, un hombre mayor tambaleándose hacia delante y hacia atrás hablando en una lengua desconocida, una mujer con el cuchillo de plástico en mano intentando clavarlo en la mesa, etc. Teresa se sienta apartada de todos los demás, pensando en todo lo que ha leído mientras que uno de los enfermeros le deja su comida en la mesa. Empieza a comer, y después de unas cucharadas de sopa mientras lee el libro. Se para leyendo en una línea en la que pone 'Mueren 50 republicanos...', piensa en todos los datos que ha recogido antes, recuerda momentos con su familia, empieza a ver imágenes de la guerra, de su marido e hijo en ella, se empieza a agobiar, y se levanta corriendo hacia la puerta.



Teresa:

[Gritando]

No, no, tengo que salir de aquí. Tengo que salvarles. Les van a matar.

Uno de los enfermeros la agarra fuertemente y le inyecta un sedante para tranquilizarla. Teresa se empieza a tranquilizar y su mundo se desvanece.



SECUENCIA 4

INT. CONSULTA DE SILVIA. Teresa se encuentra sentada cabizbaja ante Silvia.

Silvia:

¿Cómo te encuentras hoy?

Teresa:

Bien, aunque no me acuerdo de lo que hice ayer.

Silvia:

¿No tienes ni si quiera alguna imagen borrosa de lo que sucedió ayer?

Teresa:

Bueno... La verdad es que no. Pero necesito hablar con Juan Carlos y Miguel. Me necesitan. El peligro cada vez está más cerca.

Silvia:

¿Qué peligro?

Teresa:

Los republicanos están en peligro.



Silvia:

Vale, ¿pero qué tienen que ver tu marido y tu hijo con eso?

Teresa:

Están en peligro, ¿no lo entiendes, Silvia?

Silvia:

[Seria]

¿Dónde están tu marido y tu hijo ahora?

[Teresa no dice nada]

Silvia:

Teresa, ¿dónde están?

Teresa sigue sin contestar y cada vez se muestra más ausente.

Silvia se levanta, va hasta su armario y coge una pastilla.

Silvia alza su mirada por encima del hombro hacia Teresa mientras se guarda la pastilla en el bolsillo.

Silvia:

Teresa, respóndeme. ¿Dónde están?

Teresa:

Eso es lo que me preocupa, que no sé dónde están. No tengo noticia de ellos desde anoche. Necesito hablar con ellos urgentemente.

[Silvia le da la pastilla a Teresa]

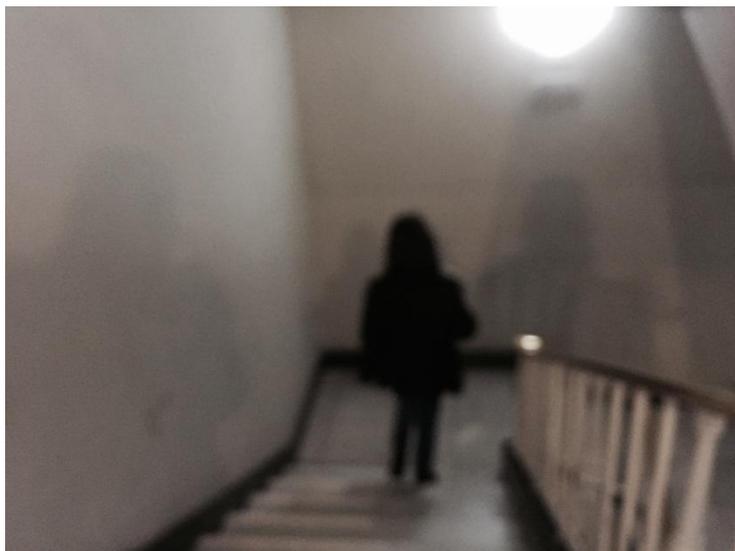


Silvia:

[Sonriendo amablemente]

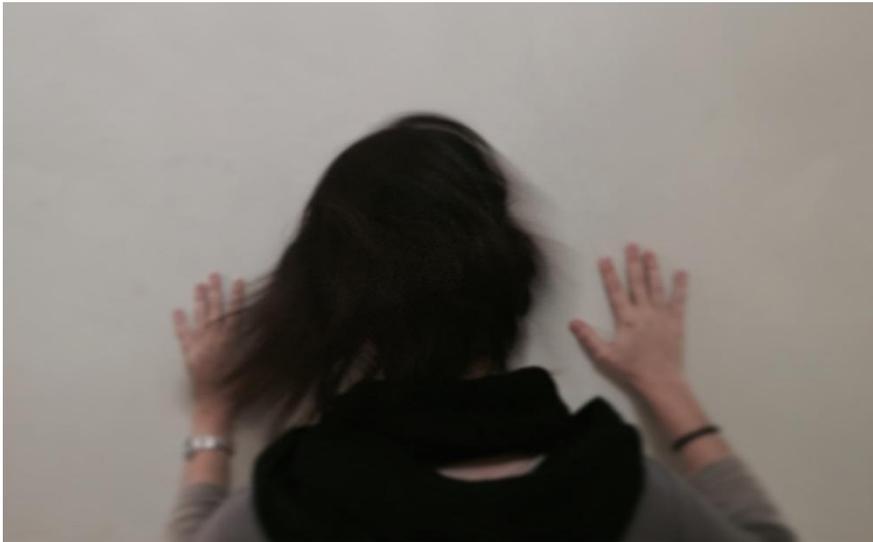
Tómate esto. Te sentará bien.

Teresa se toma la pastilla sin ninguna duda y decide irse de vuelta hacia su habitación a descansar hasta la hora de la cena.



SECUENCIA 5

INT. HABITACIÓN DE TERESA. Teresa se encuentra durmiendo en su habitación tranquilamente y empieza a moverse de forma inquieta en la cama por una pesadilla en la que aparece corriendo hacia su marido y a su hijo pero de repente ve a lo lejos como les disparan y mueren. Se despierta chillando y sobre saltada, sudando, se levanta corriendo hacia su mesa a por los apuntes, empieza a revisarlos rápidamente, encuentra algo importante entre ellos y se sienta en frente de la pared, y empieza a hablar a la nada.



Teresa:

Escúchame, escúchame. ¿Juan Carlos, estás ahí? Escúchame. Los civiles van a cerrar en banda a Cataluña, separando así la zona Republicana de la civil, y van hacer que sea el enfrentamiento más duro de todos. Va a morir demasiada gente, debéis tener mucho cuidado, os tenéis que preparar en Madrid. Seguramente seréis los siguientes en ser atacados por esos mamarrachos.



Finalmente, Teresa, después de haber estado toda la noche hablando con su marido, avisándolo de lo que iba a ocurrir, el propio cansancio se apoderó de ella.

SECUENCIA 6

INT. CLÍNICA Teresa se levanta por la mañana para ir de nuevo a la consulta, pero esa mañana se encuentra más alterada de lo normal. El sueño de la pasada noche no paraba de rondarle por la cabeza. Entra en la sala y se sienta. Silvia entra cinco minutos más tarde con el café en mano y un poco agitada.



Silvia:

[Hiperventilando]

Madre mía Tere, lo siento, se me han pegado un poco las sábanas.

Teresa:

[Borde]

Se ve que la puntualidad no es tu punto fuerte.

Silvia:

[Sonriendo]

Vaya, veo que has tenido una mala noche.

Teresa:

Si ver a tu marido e hijo morir asesinados se considera tener una mala noche, pues sí, la he tenido.

Silvia:

[Sorprendida]

Pero... ¿Cómo pasaba? ¿Qué sucedía? Cuéntamelo.

Teresa:

[Nerviosa]

No sé, todo fue muy rápido, pero me acuerdo claramente de cuando de vuelta a casa, en una pequeña calle, se vieron asaltados por uno de los pocos grupos fachas que quedaban en pie, para una ciudad que quedaba aún libre... No nos podían haber dejado en paz.

Silvia:

Y al final, ¿qué viste?

Teresa:

[Su rostro se desmorona a medida que va hablando]

Eso sí que lo recuerdo con claridad, como de costumbre, esos franquistas al ver que alguien piensa diferente a ellos solo saben actuar de una única manera, matando.



Tras un par de horas hablando con Teresa, Silvia se dio cuenta que Teresa empezaba a evolucionar pero negativamente. Teresa luchaba cada vez más intensamente contra su propio subconsciente, una parte de ella quería asumir la muerte de su familia, pero ella misma se negaba a reconocer ese hecho.

[Hay una pausa larga, Silvia contempla a Teresa, después abre un cajón debajo de su mesa, y de un archivador saca un par de fotos, de Teresa con su hijo y con su marido. La psiquiatra las pone encima de la mesa y se las acerca a Teresa. Teresa las mira y se le humedecen los ojos]

Silvia:

Teresa, ¿Quiénes son?

Teresa:

Son Juan Carlos y Miguel, ¿De dónde has sacado estas fotos?

Silvia:

¿Recuerdas cuando os las hicisteis?

Teresa:

Pues si, fue... [Teresa se extraña, piensa durante unos segundos] son... son de 2010, solíamos ir a ese lugar a ver partidos de fútbol. [Teresa mira con cara extrañada a Silvia] ¿Cómo es pos...?

Silvia:

Teresa, ¿sabes qué día es hoy?

Pasan varias horas de conversación. Teresa lucha por dentro intensamente contra su propio subconsciente, una parte de ella empieza a recordar algunas cosas, a comprender la muerte de su familia, pero por otro lado se niega a reconocerlo.



Al finalizar la conversación, Silvia siente que Teresa ha dado un paso adelante. Teresa se dirige al jardín para tomar el aire, y como de costumbre se sienta junto a las flores más alegres que le recordaban a su familia. En ese momento, vuelven a su cabeza algunos recuerdos, son recuerdos felices, pero son recuerdos al

fin y al cabo. Ahora todo es diferente. Su familia no está con ella. Su familia... [Piensa por un instante] su familia está en peligro. Tiene que ayudarles. Silvia no la comprende, no entiende lo que está pasando. Tiene que ayudar a su marido y a su hijo. [Se le cambia el rostro] Decide que va a salir a ayudarles, a rescatarlos allá donde estén, pero tiene que salir de allí.



SECUENCIA 7

INT. PASILLOS CLÍNICA. A la mañana siguiente, Teresa se pone en busca de María para que le ayudase con su plan de fuga. Va a su habitación, llama a la puerta. No la abre. Empieza a buscarla por los pasillos de la clínica hasta dar con ella. Llega al comedor y la encuentra hablando con Jorge, el enfermero. Decide acercarse hacia ella, no le importa interrumpir la conversación. Le da un toque en el hombro a María.

Teresa:

María, ¿puedo hablar un momento contigo?

María:

[Molesta]

Estoy en mitad de una conversación, ¿no lo ves?

Teresa:

[Impaciente]

Es urgente, por favor.

María:

[Suspirando pacientemente]

Vale. En seguida vuelvo, Jorge [le guiña un ojo].

EXT. JARDÍN CLÍNICA. Salen al jardín, aprovechando de que no hay nadie, y así, Teresa, poder contarle el plan que tiene pensado.



Teresa:

[Nerviosa, impaciente]

María, necesito que me escuches. Necesito tu ayuda.

María:

[Intrigada]

¿Pero qué te pasa? ¿Por qué estás tan nerviosa?

Teresa:

Necesito tu ayuda para salir de aquí. Necesito ayudar a mi familia.

María:

[Sorprendida]

¿Quieres escaparte? No estás bien de la cabeza.

Teresa:

[Alterada]

Necesito ayudar a mi familia, ¿no lo entiendes? Tú sabes en qué situación se encuentran, hay que ayudarles urgentemente.

María:

Vale Tere, te entiendo, pero no es tan fácil salir de aquí. Para ello necesitamos organizar un plan para que todo vaya bien y que no nos pillen.

Teresa:

Hace tiempo me dijiste que hay unos conductos subterráneos que dan a una puerta exterior, poco vigilada, que da a la parte de atrás de la clínica.

María:

[Dudosa]

Sí... Pero no es tan fácil llegar hasta allí. Son unos conductos muy estrechos, hay muy poca visibilidad y además al correr el agua por ellos suelen haber cortocircuitos frecuentes. No creo que sea una buena opción. Ya lo intentaron una vez y... No puede funcionar Teresa, de verdad.

Teresa:

[Sorprendida]

¿Cómo? Nunca me lo habías contado. Nunca me dijiste que alguien alguna vez intento escapar por ahí abajo. Además que no he escuchado ningún rumor por aquí acerca de esto, se hubiera oído por todas partes... No puede ser cierto. ¿Quién fue?

María:

¿Te acuerdas de Ramiro?, aquel hombre con el que yo... Bueno, ya sabes.

Teresa:

Ah sí, claro. Recuerdo que su habitación estaba cerca de la consulta de Silvia. ¿Qué pasó con él?

María:

Estaba harto de estar metido entre estas cuatro paredes y decidió que ya era hora de salir de aquí. Estuvo días buscando una vía de escape por la que no corriese ningún tipo de peligro, hasta que encontró esos conductos. Se esperó a que llegase la noche para pasar desapercibido por los pasillos porque no suele haber vigilancia, fue corriendo hacia ellos pero le cogieron. No lo hicieron público, al principio pensaba que había escapado pero lo llevaron a otra zona de la clínica. Un día buscando ya ni recuerdo qué, conseguí entrar y lo vi encerrado en un cuarto; hablé con él tras unos barrotes.

Teresa:

¿Pero cómo pudieron pillarle si lo estuvo planeando desde hace mucho tiempo?

María:

Porque confió demasiado en alguien. Cuando haces algo así no puedes confiar ni en tu sombra. No sé cómo se le pasó por la cabeza contarlo, estaba claro que le delatarían en cualquier momento. Si uno escapa... todos escapamos, ¿no?

Teresa:

Vale vale, entonces necesito un nuevo plan, María.

María pensativa mira a su alrededor y ve a Jorge. Se le ocurre el nuevo plan.

María:

[Susurrando]

Ya lo tengo Tere, tengo EL PLAN.

Teresa la mira expectante y espera su respuesta.

María:

Nos vemos a las once en los baños de la segunda planta. Trae lo imprescindible.



María se levanta y se dirige hacia Jorge sin darle más importancia, mientras se gira y asiente de manera cómplice a Teresa que se queda pensativa unos minutos.

Una vez en su habitación, Teresa se sienta pensativa en su escritorio y al abrir su libro de Historia recuerda algunos acontecimientos que se le habían olvidado y se dirige hacia la pared.

Teresa:

Juan Carlos, ¡escúchame!... [Espera unos segundos y sonrío] Hay una serie de cosas que necesitáis saber Miguel y tú, pero no te preocupes esta misma noche me reuniré con vosotros. Esperadme donde solíamos pasar nuestros aniversarios juntos, a las doce. Puede que me retrase por algún imprevisto pero os prometo que llegaré.



Se inclina sobre la pared y pega su mejilla en ella con gesto afectivo para despedirse de ellos.



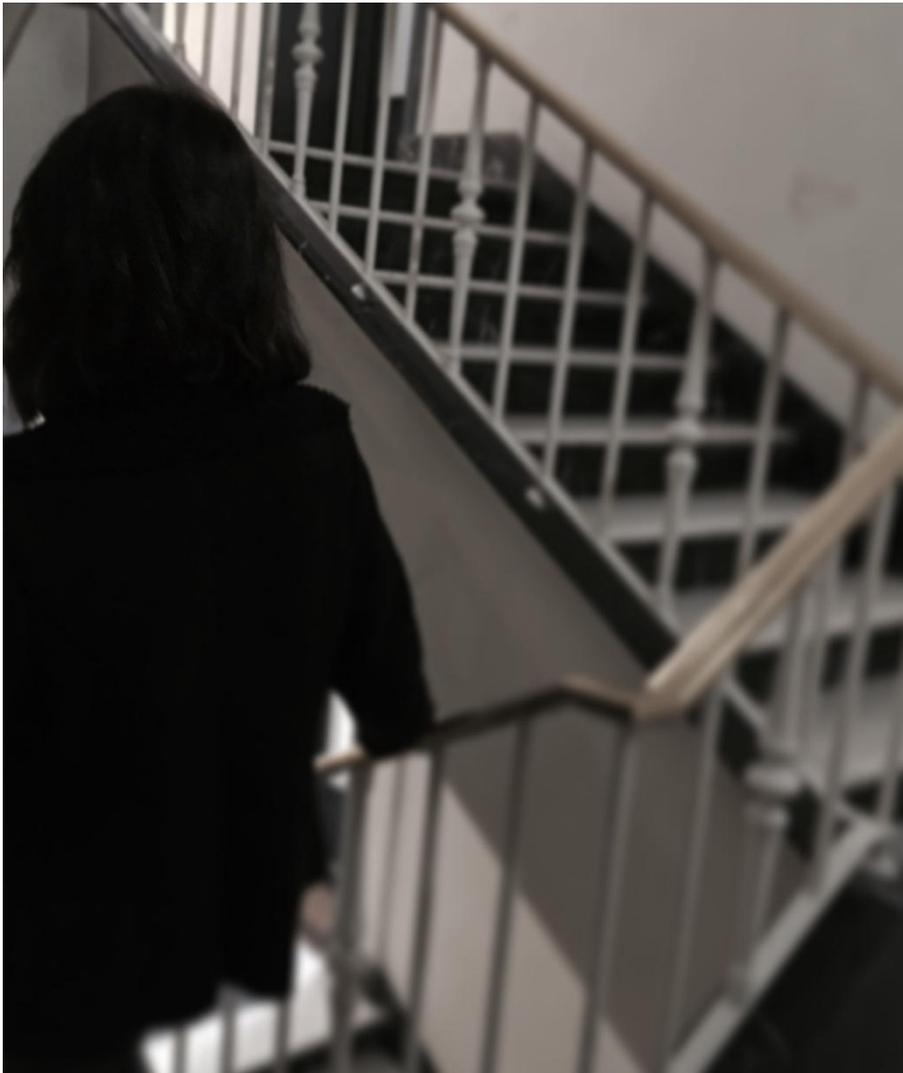
SECUENCIA 8

INT. HABITACIÓN DE TERESA. Quedan apenas veinte minutos para las once, hora a la que habían quedado Teresa y María. Teresa está en su habitación rematando los últimos preparativos, nerviosa pero decidida, tiene claro que su familia la necesitaba.

Recoge sus cosas y se dirige a los baños de la segunda planta.

Los pasillos son oscuros y solitarios, con apenas una única vieja lámpara que ni siquiera ilumina la mitad del pasillo. Tras sus paredes se escuchan los gritos del resto de internos y se respira un aire de angustia.

Teresa llega un tanto confundida debido al olor de las viejas tuberías de la clínica.



María:

¡Qué puntual!

Teresa:

La ocasión lo requiere. Bueno... ¿de qué trata el plan?

María:

Vale. ¿Te acuerdas de Jorge, no? Pues hoy justo es su día de guardia desde las once hasta las siete de la mañana, así que, pensé que mientras yo tenía con el nuestra merecida cena romántica, tu deberías aprovechar para escaparte. Vamos que él estará ocupado.

Teresa:

Estupendo, no sé cómo agradecerártelo María.

María:

Nada nada, déjate de tonterías y venga que al final llego tarde a mi cita.

María se dispone a salir cuando recuerda una última cosa.

María:

Espera, una última cosa, cuando estemos abajo, tú te vas a esperar detrás de recepción hasta que oigas... mmm... la palabra "escúchame", ¿entendido?

Teresa asiente a María con gesto nervioso y decidido y ambas se dirigen a la planta baja.

SECUENCIA 9

INT. PASILLO CLÍNICA. María está hablando apasionadamente con Jorge en la recepción de la clínica, mientras Teresa, con una mochila vieja llena de diferentes cosas, espera impaciente tras las puertas la señal de María.

Jorge:

Bueno, pues anda que no me está entrando hambre a estas horas...

María:

[Pícaro]

Espero que me tengas algo preparado...

Jorge:

Te sorprendería saber que tengo preparado ahí detrás.

María:

[Vacilona]

Que sepas que soy una mujer exigente.

Jorge:

Pues ya sabes...

María:

[Le interrumpe]

Escúchame, vamos a cenar ya.

María coge del brazo a Jorge y se van a una sala privada de la recepción. En ese mismo instante, Teresa al oír la señal y ver que desaparecen por la puerta, siente que es su momento y corre hacia el mostrador, donde busca entre los cajones y finalmente encuentra un llavero con más de 10 llaves. Teresa corre hacia la puerta principal, y tras probar un par de llaves da con la correcta y sale del lugar.



EXT. CALLE. Teresa nada más salir de allí, la calle está débilmente iluminada por un par de farolas, no se ve el final, está oscuro, pero le da igual, ella sonríe, se vuelve a sentir libre, algo que pensaba que no volvería a sentir jamás. Tras respirar varias veces profundamente, recupera la conciencia, y se ve con suficientes fuerzas como para seguir con su camino hacia su destino, el barrio madrileño de La Latina, donde ella cree que va a encontrar a su familia.



SECUENCIA 10:

EXT. CALLE. Teresa se encuentra por la calle a oscuras, sola y asustada al haber estado tanto tiempo encerrada en ese antro. Todo para ella es nuevo, hasta el ruido de los escasos coches que quedan en la noche le asusta. Pero su objetivo principal sigue vigente y la mantiene en pie. Finalmente, tras un largo camino andando, a altas horas de la noche, llega al bar, sorprendentemente abierto, que tantos recuerdos le trae, Casa Paco.



INT. BAR. Al entrar en él, se emociona al ver que nada ha cambiado. Cada barril, cada mesa, cada recoveco del lugar seguían estando como en aquellos años junto a su familia.



Pide algo de comida y de beber pero pasan las horas y nadie llega. Empieza a impacientarse. Se levanta a la barra a preguntar al camarero si ha visto a un hombre de unos 40 años con su hijo, pero la respuesta es no. Se vuelve a sentar en la mesa, siguen pasando los minutos y Teresa empieza escuchar gritos lejanos, los demás no parecen haber escuchado nada, ella se siente un tanto asustada, de golpe le llegan a la cabeza imágenes de la guerra en las que vuelve a ver a su marido y a su

hijo. Su mundo empieza otra vez a ponerse turbio y da un grito al ver en una de las imágenes que otra vez disparaban a los dos. Ella no puede hacer nada, empieza a gritar pidiendo ayuda, tiene que salvarles. Rápidamente el camarero reacciona. Teresa siente un fuerte mareo y se desploma sobre el suelo.

SECUENCIA 11:

INT. CONSULTA DE SILVIA. Teresa se encuentra de nuevo en la consulta frente a Silvia, cabizbaja. Lleva una camisa de fuerza. Silvia la está mirando. Señala con la mirada la camisa.

Silvia:

Tranquila, es por tu seguridad, ¿qué tal fue tu aventura?

[Teresa no responde]

Silvia:

¿Viste algo nuevo?

Teresa:

[Con la voz frágil]

No.

Silvia:

¿Y qué sucedió?

Teresa:

[Levanta la cabeza poco a poco. Sus ojos están apagados por completo]

No me dejaron verles.

Silvia:

¿Ver a quiénes?

Teresa:

[Con la voz rota]

A mi marido e hijo.

Silvia:

[Cada vez más concentrada en el asunto, apuntando lo que dice Teresa en su libreta]

¿Quién no te dejó?

Teresa:

[Vuelve a bajar la cabeza]

El régimen.



Silvia:

[Intrigada]

Pero... ¿De qué régimen estás hablando, Teresa?

Teresa mientras tanto mira hacia la ventana, pero al oír la pregunta le mira.

Teresa:

¿Podemos dejar la conversación para otro día? Estoy cansada.

Silvia:

Mmm... vale. Pero si te ocurre cualquier cosa, ya sabes dónde estoy.

Silvia hace una señal al enfermero que está en la puerta para llevársela a Teresa a su habitación. Teresa ahora está en su habitación, ya no lleva la camisa, se va a la silla que está en

la esquina, se sienta y al segundo rompe a llorar, pero se levanta y se dirige a la pared. Apoya su frente en ella mientras acaricia con una de sus manos la pared.

Teresa:

Juan Carlos, cariño, ¿estás vivo? ¿Qué os ha pasado? ¿Por qué no aparecisteis? Juan Carlos por favor, escúchame. Los fachas van a ir a Cataluña y va a caer derrotada, y Azaña, junto con sus compañeros, se van a exiliar a Francia, nos van a dejar abandonados. Y he leído en un periódico del ABC, del mismo día de la derrota de Cataluña, que el Alcalde va a donar dinero para gastos de la guerra. Además los aviones de la invasión bombardearon en la jornada de ese día Valencia, Alicante y otras poblaciones de la costa Mediterránea teniendo muchas víctimas, incluso hasta civiles.



¿Has escuchado algo sobre Segismundo Casado? Va a intentar hacer un acuerdo de paz con Franco, pero esa urraca no la va a aceptar.

Van a tomar Madrid. Miguel, ¿estás con tu padre? ¿No me oyes? [Se pone más nerviosa y empieza a pegar a la pared y a gritar] ¿¡No me oyes?! Respóndeme [Llorando].

Teresa, se da cuenta de que no están con ella, decide coger uno de sus libros, con las manos temblorosas, lo abre en una parte

exacta que trata de las pérdidas humanas, represión y exilio del libro 'Historia contemporánea de España siglo XX', y empieza a leerlo en voz alta, siguiéndolo con el dedo, y al ver que unos de su grupo lograron escapar, deja escapar una sonrisa manteniendo la esperanza de que su familia se encuentre entre ese grupo de personas.



SECUENCIA 12:

INT. CLÍNICA/ EXT. CLÍNICA. Tras un tiempo, los enfermeros le mandan a Teresa nuevas pastillas que surten efecto. Cada vez sus días van a mejor. Vuelve ir al jardín, se reencuentra con María y hablan sobre sus novedades, va a la biblioteca a leer libros pero ahora no suele mantener conversaciones con su familia.

Un día, Teresa vuelve a tener una consulta con Silvia después de una temporada.

Teresa:

[Alegre]

Hola Silvia, tenía muchas ganas de verte y contarte cosas.

Silvia:

[Alegre y sorprendida]

Ah, ¿sí? Pues cuéntamelas, te escucho.

Teresa:

Cada vez me encuentro mucho mejor, no estoy tan nerviosa como antes, y sigo leyendo mis libros. Además en un texto he visto

reflexiones sobre qué hubiera pasado si en España no hubiese ocurrido la Guerra Civil porque aparte de que la Guerra Civil ha sido una ruptura en la Historia de España, acabó con todos los tesoros y toda la cultura que se había creado entonces. España cerró las puertas y no dejó ni entrar ni salir a nadie.

Silvia

[Asintiendo]

Efectivamente. La España que podría haber sido nos hubiera abierto sin duda muchísimas puertas hoy en día... Una pena que las cosas no salieran así. Me alegra saber que te gusta informarte sobre estos temas, no mucha gente lo hace y yo creo que está bien informarse de lo que podría haber ocurrido. Quién sabe si eso nos daría una oportunidad para solucionar cosas en el futuro, ¿no?

Teresa:

Exacto.

Teresa y Silvia siguen conversando durante un rato hasta que ya finaliza la terapia.



SECUENCIA 13

INT. CLÍNICA. Día de visitas familiares.

EXT. JARDÍN CLÍNICA. Teresa está sentada en un banco del jardín, y un paciente que pasa por su lado, se sienta a su lado.



Paciente:

[Temblando, nervioso, despeinado y se toca constantemente la nuca, repite susurrando]

No van a venir, no van a venir...

Teresa:

[Sorprendida le mira]

¿Quién no va a venir?

Paciente:

[Enfadado, histérico]

¡Nadie va a venir! [Se pega con las manos en la cabeza]

¡Prometen y prometen y es mentira! ¡Todo es mentira, todo!
¡Quieren que muramos aquí, encerrados, solos! ¡Se creen que
estamos locos, pero se equivocan! ¡Ellos son los locos!

[El paciente se levanta, mirando al suelo y acariciándose la nuca con agresividad, pasea de un lado a otro rápidamente. El hombre cambia de cara, empieza a reír, ríe fuerte, a carcajadas, y mira a Teresa, que se muestra bastante impactada, de repente deja de reírse, parece que se acaba de dar cuenta de su presencia]

Y a ti... ¿Va a venir a verte alguien?

Teresa:

[Cortante]

No pueden.

Paciente:

¿A qué te refieres con qué no pueden? ¿Están muertos o qué pasa?
[Se ríe a carcajadas]

Teresa:

[Concisa]

Sí, has dado en el clavo.

Teresa al haber escuchado sus propias palabras se echa a llorar en silencio, se levanta y se va a su habitación mientras que el otro se queda un momento observándola pero en seguida vuelve a andar de un lado para otro mientras se habla solo.

SECUENCIA 14

INT. HABITACIÓN DE TERESA. Teresa está sola en su habitación leyendo en el sillón, mira el reloj y al ver la hora, observa de repente la pared. Eran las 7:30pm, la hora en la que normalmente habla con su marido e hijo. Hace un amago de acercarse, pero en seguida se percata de que eso ya no sirve de nada, y entonces, continúa leyendo.



SECUENCIA 15:

INT. CONSULTA DE SILVIA. Tres meses después... en la consulta de Silvia.

Teresa:

Es que... Me parece que María ha empeorado, ya no es que escuche solamente voces de niños sino que ahora dice que los ve. El otro día, estábamos hablando tranquilamente en el pasillo, y de repente vi que se quedó en shock y empezó a temblar, diciéndome que yo tenía en brazos a un niño recién nacido con el cordón umbilical enrollado al cuello. O sea, imagínate cómo me quedé cuando me dijo eso.

Silvia:

Sí, está llegando a una de las peores fases de la enfermedad.

Teresa:

Entonces no se recuperará, ¿no?

Silvia:

Sí, pero tú no te preocupes. Está en buenas manos, si trabajamos bien y es fuerte al final siempre se encuentra una solución. Tú

ya pasaste por eso y lo sabes, porque ahora te encuentras mejor,
¿verdad?

Teresa:

Bueno... eso me lo tienes que decir tú [se le escapa una sonrisa].

Silvia:

Hombre, el otro día me fijé que recibiste una visita y te vi
feliz.

Teresa:

Ay, sí. Era mi amiga del instituto. Es casi como una hermana.

Silvia:

[Sonriendo]

Seguro que estuvisteis contándoos los recuerdos de la
adolescencia, que bonita época, ¿verdad?

Teresa:

Ni que lo digas. Entonces, por esa época conocí a Juan Carlos,
quien sería mi futuro marido.

Silvia:

¿Y cómo lo llevas?

Teresa:

Bueno... Ya sabes que me ha costado bastante asumirlo pero su
recuerdo siempre quedara. Le quise y siempre le querré.

Silvia:

[Satisfecha]

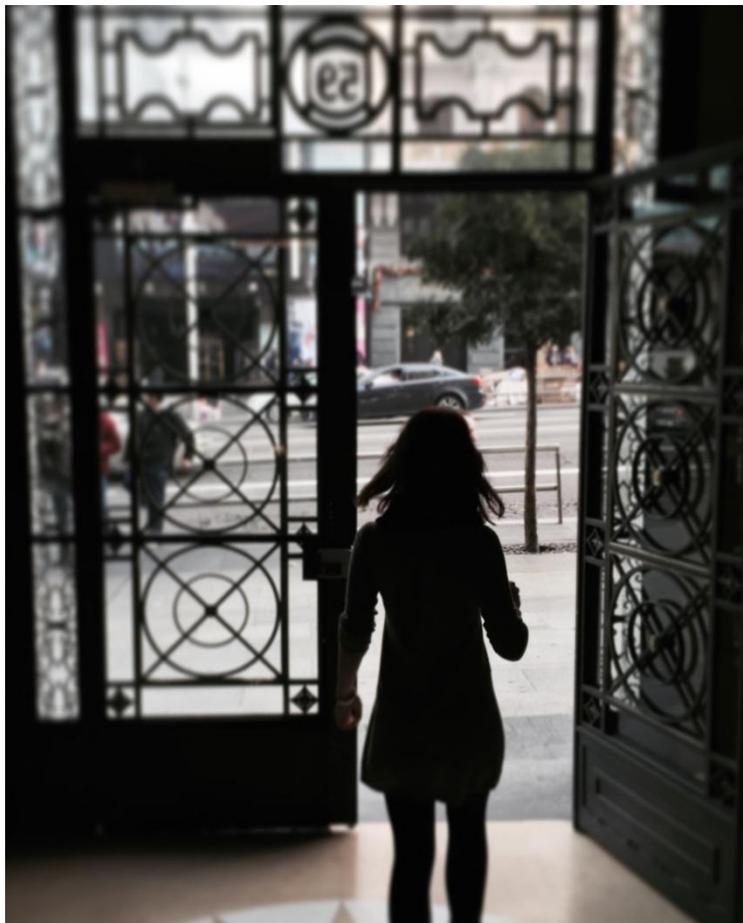
Pues no sabes cuánto me alegro, ¿sabes qué? Te mereces ser
feliz, él estaría muy orgulloso de ti.

SECUENCIA 16

INT. CLÍNICA. Pasaron un par de días y Silvia viendo el enorme progreso de Teresa decide darle la alta médica y poder volver a su propia casa.

Teresa está en la que era su habitación hasta ahora, recogiendo sus últimas pertenencias y algunos de sus recuerdos de su estancia en la clínica. Silvia llama a su puerta y la mira con cara reconfortante, hoy era el gran día de Teresa.

Juntas se van hacia la recepción con paso decidido, y cuando están a punto de salir, Teresa se gira y ve tras los enormes ventanales a María sola en el jardín. Corre hacia la persona que tanto le había ayudado durante su estancia, y al verse frente a ella, se da cuenta de la desoladora situación de su vieja amiga. María, con vista perdida mira a su alrededor y grita a gente inexistente, creada por su mente. Teresa simplemente le abraza, le besa en la mejilla y le dice al oído “te veo fuera, amiga mía”.



EXT. CALLE. De camino a casa de Teresa, Silvia decide parar el taxi frente a un desconocido lugar para la renovada Teresa, el cementerio de la Almudena. Teresa con cara de asombro se agarra al brazo de su ya amiga Silvia y deciden entrar al lugar donde se enfrentara cara a cara con su pasado miedo.



Tras filas y filas de lápidas, a lo lejos, sobre una de las más coloridas, ven el nombre de su difundo hijo junto al de su marido. Al llegar frente a este emotivo lugar, Silvia mantiene su silencio y le aprieta las manos reconfortándola, y en el momento menos esperado, Teresa rompe el silencio.

Teresa:

Descansan en paz.

Ambas se miran, y con gesto de tristeza, Silvia le abraza y se apoyan una contra la otra.

Parece que se había parado el tiempo en aquel mismo instante. Silvia, emocionada, sabe que todo esto es necesario pero a su vez esta tan orgullosa de su vieja paciente Teresa, que permanece junto a ella durante aquel importante momento. Mientras que Teresa, tras tomarse su tiempo, le dice a su doctora:

Teresa:

[Reconfortada]

He luchado mucho por ellos Silvia. Tanto he luchado que hasta me he perdido yo misma. Pero de lo que no me había dado cuenta es que ellos nunca se han ido, nunca los perdí, sé que siempre están junto a mí.

Silvia:

[Emocionada]

No te imaginas cuanto me alegro Teresa. Mi satisfacción propia es importante y el poderte haber ayudado también, pero lo que de verdad me hace sentir orgullosa de ti es que sé que ellos querrían verte bien, querrían verte contenta, te lo mereces.

SECUENCIA 17

INT. CASA DE TERESA. Hacía días, semanas e incluso meses que Teresa no volvía a su hogar. Así, se ve de nuevo frente al portal quince de aquella calle madrileña que tan feliz le hizo durante años.

Coge aire, se llena de fuerza y se dispone a abrir aquellas puertas repletas de recuerdos guardados en su memoria.

Se encuentra de nuevo en su casa, el lugar donde vio crecer a Miguel, donde forjo una familia junto a Juan Carlos. Teresa esta entre emocionada y tensa, es una sensación extraña la que siente pero se alegra de volver a casa. Se descalza, se pone cómoda y decide colocar sus nuevos apuntes de historia recopilados durante todo este tiempo.

Cuando quiere darse cuenta, se le ha echado el tiempo encima y llega la hora de cenar. Vuelve a la que era su cocina y poco a poco comienza a recordar la disposición de los diferentes objetos en ella. Ya familiarizada con esta, empieza a preparar algunos platos simples y ligeros para la cena. Pone la mesa y dispone sus recién preparados alimentos en ella.

Y en ese mismo instante...

Teresa:

¡Miguel, cariño! ¡Juan Carlos! Es la hora de cenar. Ya he puesto la mesa y está todo preparado para celebrar que volvemos a estar juntos.

Os he echado tanto de menos.

...

FIN



¡Escúchame!